

SALUD

INVESTIDURA

'Honoris causa' para Fuster, Rodés y Alonso

SALUD

Sus Altezas Reales, los Príncipes de Asturias, presidieron el pasado jueves, en el campus de la Universidad Europea de Madrid (UEM), la ceremonia de investidura Doctor Honoris Causa a Valentín Fuster, Joan Rodés y Pedro Alonso. «Estas distinciones son un reconocimiento global a la biomedicina y, de manera particular, al trabajo que ha desarrollado cada uno de ellos, que ha trascendido su propio ámbito de competencia y ha tenido un gran impacto en la sociedad», explicó Antonio Bañares, rector de UEM. «Queremos demostrar así nuestro apoyo a las investigaciones biomédicas, terreno en el que se han producido los avances con más trascendencia social en los últimos años», añadió.



Imagen de la investidura. (Foto: EFE)

Fuster, presidente científico del Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC), en Madrid, y director del Instituto Cardiovascular del Hospital Monte Sinaí de Nueva York (EEUU), es pionero en el estudio de la enfermedad más prevalente del planeta y la primera causa de mortalidad en el mundo desarrollado. Su labor actual va encaminada a la prevención de estas patologías, ya que su tratamiento «es caro y difícil en un futuro» y porque «hay que cambiar las estrategias actuales ya que no están funcionando».

Joan Rodés, director general del Hospital Clínic de Barcelona, ha abogado en su discurso por potenciar la investigación traslacional. Es decir, integrar los conocimientos de la investigación básica en la práctica asistencial para pasar de la medicina preventiva a la predictiva y lograr terapias individualizadas. «Combinando ambas áreas; las dos ganan», ha dicho el experto.

Por su parte, Pedro Alonso, director del Centro de Investigación en Salud Internacional (CRESIB), jefe del Servicio de Salud Internacional y Medicina Tropical del Hospital Clínic-Universidad de Barcelona y director científico del Centro de Investigación en Salud de Manhica (Mozambique) lidera un equipo de más de 200 personas dedicadas al desarrollo de una vacuna contra la malaria provocada por el protozoo Plasmodium falciparum, la más frecuente.

Alonso defiende que «la investigación científica es una poderosa herramienta para promover el desarrollo y tener un mundo más justo en el que el lugar de nacimiento no determine las posibilidades de sobrevivir y tener una existencia digna».